

III JORNADAS REGIONALES DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN DE LOS
CUATRO I.E.S DEL VALLE DE UCO:
CONSTRUYENDO LA IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE Y TÉCNICA

18 y 19 DE OCTUBRE DE 2012

La dimensión de la política en la formación de profesores de historia y geografía: indagaciones en torno a las concepciones implicadas en su enseñanza. Aportes para la transformación del diseño curricular.
(Proyecto INFD, Convocatoria 2011)

Expositoras: Claudia Fava, Susana Schneemann
Escuela Normal Superior IES 9-004 Tunuyán

Equipo:

Directora: Amelia Barreda

Profesoras: Susana Schneemann, Claudia Fava, Claudia Yarza

Estudiantes: Isabel Olea, Alejandro de la Rosa, Débora Zanetta, Silvio Medina

Introducción/justificación del proyecto

El comienzo del proceso de renovación curricular, como acontecimiento político en sí mismo, sirvió de disparador para encarar este proyecto enfocado en entender algunos aspectos que intervienen en las dificultades de aprendizaje de los contenidos de las ciencias sociales pero enfocados sobre todo en la ciencia política y, por tanto, en la enseñanza de la dimensión de la política y lo político.

Una de las preocupaciones que motivaron esta propuesta de investigación fue la búsqueda de respuestas a la manifestación tanto de profesores como de estudiantes acerca de la función de las introducciones a las ciencias sociales incorporadas en primer año (ciencia política, sociología, economía, antropología), sobre todo en su articulación con los restantes espacios en su formación como profesores de historia y de geografía. Los estudiantes manifestaban que “no sabían para qué les servía estudiar ciencia política o teoría política”, por ejemplo, “que los contenidos se repetían en los distintos espacios de formación”, “que no veían la dimensión o el recorte histórico en los contenidos de ciencia política” o a la inversa “que no veían lo

político trabajado o incorporado en los contenidos disciplinares específicos” (esto surgió de reuniones tanto en Tunuyán como en San Martín).

Desde el punto de vista de los profesores del nivel superior se presentó el argumento que los estudiantes llegaban a las instancias de las prácticas con notables deficiencias en el manejo de los contenidos disciplinares específicos de la historia y la geografía: “los alumnos saben preparar planificaciones pero no saben los contenidos que van a enseñar”. La solución a esto implicaba, recuperar espacios específicos de formación en los saberes que se consideran propios de la historia y la geografía: “saquemos las introducciones para poner más horas de formación de historia o de geografía”. También se planteaba la necesidad de orientar específicamente a las otras ciencias sociales para lo concreto que necesitan los historiadores o los geógrafos: sociología para historiadores, economía para geógrafos, etc.

Ante esto consideramos que, en caso de iniciar una investigación al respecto, las dos posturas, tanto de estudiantes como profesores, deberían ser asumidas como “verdaderas” (aunque existen otra serie de causas relevantes involucradas en la formación “no acabada” de los futuros docentes más allá del desarrollo de las introducciones). Cuando decimos verdadera, estamos indicando la conjunción de percepciones al respecto.

Decidimos entonces que la problemática podía ser abordada desde dos tipos de preguntas, ¿qué importancia tiene (si es que la tiene) incorporar las ciencias sociales señaladas en la formación de formadores en geografía y en historia para el nivel medio? y ¿qué articulaciones y concepciones pedagógicas y epistemológicas están implícita o explícitamente vinculadas a esta problemática?.

Para el primer caso, deberíamos indagar a un nivel epistemológico/metodológico en cada una de las corrientes de la historiografía y de la geografía. Para el segundo, necesitaríamos indagar a los profesores sobre sus prácticas concretas y sus concepciones acerca de las ciencias sociales en general y de la historia y la geografía en especial. Este segundo aspecto debería resolverse (en una aproximación general) con el análisis de programas y planificaciones en una primera instancia y, en una segunda, con entrevistas a los docentes disciplinares específicos y a los docentes de las introducciones o teorías auxiliares (ciencia política, sociología, etc).

Finalmente, y ya iniciadas las reuniones previas a la renovación de los diseños curriculares, consideramos acotar nuestra indagación acerca de la problemática de la enseñanza de la dimensión política tanto como contenido específico así como problemática que atraviesa en general los contenidos de la historia y la geografía.

Nuestra postura ante este recorte temático se basa en que consideramos que lo político y la política son una dimensión constitutiva del hecho histórico y del hecho geográfico, en tanto ambos son producto de las acciones y decisiones de hombres temporal y espacialmente situados. De modo que muy acotadamente un profesor pueda explicar lo histórico o caracterizar lo geográfico sin comprender las implicancias que tienen las relaciones de poder, la dinámica estatal en un momento determinado, ideas y prácticas acerca de la democracia, el conflicto en la distribución de bienes materiales y simbólicos, entre otras.

Además, tenemos en cuenta que los recortes que hacemos los profesores a la hora de organizar la planificación y elaborar las clases, requiere de una toma de posición teórico/ metodológica y pedagógica donde lo político se desliza. No todo es política, porque si todo es política nada lo es (siempre se requiere un “otro”, un afuera para poder entender la “identidad” de algo), sin embargo esta es una de las dimensiones que aparece más “velada” a la hora de explicitar las discusiones acerca de qué enseñar, cómo y porqué.

Otras reflexiones que surgieron, ya acerca de la dimensión política asumida por la introducción a la ciencia política es si los modos en que se presentan estos contenidos (como introducciones o como ciencia política) en los primeros años y según el diseño vigente hasta el 2011, resultan significativos para los estudiantes de los profesorados. O, si por el contrario, sería una mejor opción que aparezcan de manera transversal a las historias y a las ramas sociales y humanísticas de la geografía.

Por otro lado y en relación a los materiales/textos utilizados, los contenidos que se comprenden dentro de la ciencia política y la teoría política (y de las otras introducciones a las ciencias sociales en general) no pueden ser presentados a través de manuales que son utilizados en la enseñanza en el nivel medio, porque estos requieren densidad teórica ya que son contenidos

formadores de futuros docentes que deben adquirir capacidad crítica, desarrollar las distintas dimensiones de los hechos históricos y geográficos y capaces de plantearse interrogantes permanentemente. No se puede esperar que los textos que se trabajen sean mediables para el nivel secundario sino reconocer el estatuto de nivel superior en la formación de estos estudiantes. Esto es, la pertinencia o no de estas disciplinas en los diseños curriculares implica también, y sobre todo, discutir la concepción general que se tiene sobre el nivel, ya que la “cultura del manual”, está muy presente en nuestras instituciones y esto afecta la capacidad de articular contenidos entre las ciencias sociales complementarias y las disciplinas específicas. En este sentido, acordamos con los documentos del INFD que plantean que los profesores deben adquirir en su formación el dominio de determinados marcos conceptuales rigurosos que los habiliten tanto para seguir profundizando en la disciplina como para poder transformar estos conocimientos en contenidos a ser enseñados.

La incorporación de contenidos vinculados a las dimensiones de lo político y la política en la formación de docentes de historia y geografía se fundamenta en una nueva concepción de la enseñanza de las ciencias sociales. Las introducciones a la sociología, la economía, la ciencia política y la antropología, que se desarrollaban en el primer año hasta el año pasado inclusive, fueron pensadas para aportar competencias vinculadas a las ciencias sociales a nivel medio. Pero fundamentalmente, fueron espacios curriculares concebidos desde una perspectiva multidimensional y compleja del hecho histórico y geográfico. El desarrollo de estas introducciones no fue pensada por tanto como una mera acumulación de saberes sino para fortalecer la perspectiva disciplinar que cada una de estas ciencias ofrece como insumo para la formación integral de los futuros profesores y su posible actuación como agentes de cambio.

Sin embargo, en sondeos y entrevistas realizadas a estudiantes y profesores, como ya mencionamos, surge que los contenidos aportados por estas introducciones, para el caso, la ciencia política, aparecen como desarticulados respecto del trayecto de formación específico y de los saberes que deberían ser complementarios de la tarea docente.

Por un lado, necesitamos reconocer que las dificultades de la enseñanza de las ciencias sociales están ligadas, en gran medida, a la cuestión de romper con el sentido común. Bachelard lo planteó como uno de los principales obstáculos epistemológicos y Bourdieu lo retomó al plantear que en el proceso de construcción del conocimiento científico la ruptura con el sentido común era uno de los momentos fundamentales. Esto se reproduce en el aula; por esto es que han surgido en los últimos años, con la inclusión de las introducciones de las ciencias sociales en la formación de profesores, varios estudios destinados a aportar consideraciones al respecto.

Los intensos procesos de transformación del capitalismo en las últimas décadas han tenido una clara incidencia en el campo de las ciencias sociales y conceptos como “impensar o despensar las ciencias sociales” se han hecho habituales. También, obviamente, existe todo un replanteo acerca de los contenidos de lo que se enseña (qué contenidos enseñar), los procedimientos más adecuados para hacerlo (cómo enseñar) y los aspectos más profundos de la enseñanza (para qué enseñar). “En el caso de la ciencia política, esta problemática se agudiza por la materia de su estudio cuyas fronteras son lábiles y por la matriz predominante, neopositivista, que hace que sea más proclive a generar conocimiento como simple reproducción de la doxa, una especie de ciencia espontánea de la política” (Barreda, 2006). Esto ha provocado que sus categorías y conceptos sean más fácilmente usados como “comodines” sin recurrir a fundamentaciones epistémicas profundas. Nohlen (2007), plantea que el problema principal del proceso de enseñanza de esta disciplina consiste en “sustituir la cultura de la opinión por la del argumento”.

Sin embargo son pocos los trabajos que se concentran en la problemática de la enseñanza de la dimensión política para profesorado de nivel superior en historia y geografía por cuanto las producciones existentes se abocan a la perspectiva disciplinar específica. La comprensión de que la producción e imposición de sentido, como señala Bourdieu, dentro y fuera del campo cultural y dentro y fuera del campo académico, atraviesan de un modo u otro el campo político, no se logra transmitir adecuadamente y las introducciones han ayudado a acumular conocimiento pero no a aumentar la comprensión de la realidad histórica y/o geográfica.

Nuestra indagación se fundamenta en el entendimiento que los procesos históricos y las configuraciones espaciales no pueden comprenderse cabalmente aislados de las dimensiones de lo político y la política, como ya señalamos. Ni las formaciones sociales históricas ni las formas de organización territorial son resultados abstractos de procesos neutrales, sino que por el contrario están cargados de significación y de relaciones de poder que sólo se pueden comprender mediante la incorporación de estas dimensiones. ¿Qué aportan los contenidos de la ciencia política a esta formación y cómo? las preguntas que habilitan a la ciencia política en la formación de profesores en **Geografía** por ejemplo es entender ¿quién consigue qué y dónde en la sociedad y cómo y porqué?. En el caso de la **Historia**, desde los '70 del siglo xx la relación entre historia y política vuelve a ser fructífera porque la aceleración de los cambios ha restituido viejas preguntas que se vuelven nuevas y entonces así como la política y lo político han vuelto “al ruedo” así también una historia política, pero no la lineal historia acontecimental sino aquella que pretende explicar el cambio, la lucha por el poder del estado, la crisis y transformación de la sociedad.

Se despliegan así preguntas que la ciencia política debe responder en forma de contenidos a enseñar y de estrategias de enseñanza a utilizar. Ya sea como espacio curricular específico o aportando contenidos y estrategias pedagógico didácticas fundamentados teórica y metodológicamente.

En base a estas reflexiones, nos abocamos a problematizar los modos en que las dimensiones de lo político y la política se experimentan como vinculadas al desempeño profesional de los docentes de nivel medio en historia y geografía. Los resultados de la investigación pretenden ser entonces un proceso de reflexión sobre la práctica docente, el corpus en uso y la posibilidad de desarrollar herramientas de enseñanza y aprendizaje acordes a las necesidades de los profesorado y a la formación de sujetos críticos en el ejercicio de la docencia.

Proyecto.

La dimensión de la política en la formación de profesores de historia y geografía: indagaciones en torno a las concepciones implicadas en su enseñanza. Aportes para la transformación del diseño curricular.

Objetivo general: indagar acerca de las concepciones epistemológicas explícitas o implícitas presentes en la enseñanza de contenidos referidos o relacionados a la dimensión política en la formación integral de profesores de historia y geografía.

Objetivos particulares:

1. explorar, en las corrientes actuales de la historia y la geografía, la relevancia atribuida a la dimensión de la política.
2. analizar las formas en las que se enseñan contenidos de la ciencia política (y las otras ciencias sociales) en los profesorados de historia y geografía.
3. indagar acerca de las concepciones explícitas o implícitas presentes en los profesores y estudiantes en el proceso de enseñanza de contenidos referidos a la dimensión política como contenido con una lógica disciplinar específica.
4. aportar elementos para el proceso de renovación curricular en curso.

Planteamiento del problema y focalización del objeto

Existen dificultades en la comprensión de los contenidos referidos a la política y lo político en los alumnos del profesorado de historia y de geografía, lo que impide una articulación eficiente con la formación global de la carrera.

Estas dificultades pueden asociarse a diferentes causas: qué se enseña, cómo y para qué y desde qué perspectiva en estos espacios, la articulación con las materias específicas de cada profesorado, los materiales disponibles, la formación heterogénea de los estudiantes, el nivel de abstracción de conceptos y categorías que requieren usar y a la vez romper con el sentido común, entre otras.

La incorporación de contenidos vinculados a las dimensiones de lo político y la política en la formación de docentes de historia y geografía se fundamenta en una nueva concepción de la enseñanza de las ciencias sociales en el nivel medio. De modo que, de un lado, resulta un insumo fundamental

para el desempeño profesional en tanto docentes en estos espacios curriculares, pero de otro, constituyen una dimensión relevante en su formación integral como docentes en historia y geografía. Este último sentido es el que nos interesa en particular.

El desarrollo de los mismos no implica (no debería) una mera acumulación de saberes sino rescatar la perspectiva disciplinar que cada uno ofrece. Como se señala en los lineamientos curriculares nacionales para la formación docente inicial (CFE, res. 24/07) "...las disciplinas ofrecen un orden conceptual que permite organizar el pensamiento, poseen procedimientos comunicables para establecer la validez de sus afirmaciones y hallazgos, así como también despliegan un conjunto de métodos, técnicas y tecnologías para producir conocimiento" (p: 13).

La incorporación de contenidos referidos a la política y lo político, puede hacerse a través de espacios curriculares específicos (como es el caso de los diseños curriculares vigentes hasta el año 2011 en la provincia de Mendoza en los que se incluían como introducciones la economía, la sociología, la ciencia política y la antropología, siendo la ciencia política el espacio más específico). O pueden incorporarse acentuando/enfatizando, en el proceso de formación de los futuros profesores de historia y geografía, una perspectiva multidimensional y compleja del hecho histórico y del espacio geográfico que no remite sólo a una historia política o a una geografía política, sino que considera a estas dimensiones como relevantes en general a la hora de la comprensión y la formación integral en cada caso específico. Obviamente esto está asociado a determinada concepción de las ciencias sociales, y en este marco, a los paradigmas dominantes en la historia y la geografía a la hora de su enseñanza.

En el contexto de los cambios epocales en el marco del proceso de reestructuración capitalista, ya no se discute la importancia de revisar qué se enseña, cómo y porqué a la hora de definir los contenidos de las ciencias sociales y sobre todo la h y la g en el nivel medio. Desde el punto de vista de la geografía, algunos autores señalan que "la nueva realidad socio-histórica es base para entender la formulación de otras interrogantes, plantear otros problemas y exigir otra formación de los ciudadanos. Es imprescindible comenzar por entender que enseñar geografía, en la actualidad debe ser objeto de otra concepción geográfica, pedagógica y didáctica, más correspondiente a

los retos y desafíos del mundo contemporáneo. No se puede continuar con una enseñanza geográfica aferrada a lo tradicional cuando todo cambia en forma tan acelerada” (Rivera (2009), pp: 11 y 12). En general, ponen el acento no sólo en la necesidad de la incorporación de nuevas bases conceptuales y metodológicas, sino en la apertura hacia nuevas problemáticas como la dimensión del poder global del capital para adquirir una nueva “conciencia geográfica”.

Desde el punto de vista de la historia, la relación con la dimensión de la política es más evidente aunque no menos compleja. Aguiar y Cerdá por ejemplo, se preguntan qué aporta la disciplina para entender el cada vez más complejo mundo en el que estamos inmersos. Para responder a este interrogante, complejizado con otro acerca de si los problemas actuales pueden ser pensados y reflexionados desde categorías que proporciona la escuela señalan, “la búsqueda de sentido de la disciplina para nuestros alumnos, nos ha llevado a profundizar las múltiples aristas que la inclusión de lo político, el presente y la memoria tienen para el abordaje de contenidos históricos en el aula” (p.130)

Los diseños curriculares para la formación docente tienden a expresar innovaciones relevantes en este aspecto. Se deposita en estas disciplinas una fuerte expectativa en su contribución a la formación de ciudadanos activos, críticos y comprometidos con su realidad, sin embargo, existe una distancia entre la teoría y la práctica que expresa adherencias difíciles de remover. Esto se nos presentaba como problema general real.

En base a sondeos y entrevistas no sistemáticas realizadas a estudiantes y profesores surge que los contenidos aportados por las introducciones a las ciencias sociales, y para el caso la ciencia política, aparecían como desarticulados respecto del trayecto de formación específico y de los saberes que deberían ser complementarios de la tarea docente. Sin duda la imposibilidad de comprender la integralidad de la propia formación y la coherencia entre los distintos espacios es un factor que puede impactar negativamente en el desempeño profesional. Esto se definía como un problema particular real.

Entendiendo que el problema tiene varias dimensiones y que por tanto debíamos elegir una que nos permitiera avanzar en la problemática de manera exploratoria, consideramos relevante indagar sobre las concepciones epistemológicas implícitas o explícitas presentes en la enseñanza de la dimensión política y lo político las preguntas de investigación que están por detrás son:

- ¿cómo afectan las concepciones epistemológicas de los profesores en la enseñanza de la historia y de la geografía?
- ¿cómo afectan a la comprensión de los contenidos referidos a historia y geografía las anticipaciones de sentido común de los alumnos?.

Ambas preguntas delimitan nuestro problema de investigación y los supuestos de trabajo que se despliegan son:

- las concepciones epistemológicas (explícitas o implícitas) presentes en el proceso de enseñanza de estos contenidos afectan la comprensión/aprehensión de los mismos.
- las concepciones de sentido común portadas por los estudiantes afectan la comprensión/aprehensión de los contenidos de historia y de los contenidos de geografía.

En esta primera etapa nos abocaremos a una indagación de tipo exploratoria para “reconocer” las concepciones dominantes en el cuerpo de docentes de historia y geografía (disciplinarios específicos – disciplinarios complementarios) tomando como referencia al instituto de educación superior del cual el equipo es parte. Nuestras unidades de análisis, por tanto, serán los profesores, sus percepciones y sus producciones materiales para el proceso de enseñanza. Al centrarnos en esta primera etapa en nuestra institución, haremos entrevistas semi-estructuradas al universo de profesores ya que su número es manejable por el equipo.

Al finalizar esta investigación que nos involucra en un doble papel de investigadoras y docentes, estudiantes/investigadores, pretendemos abrir un espacio de discusión para aportar elementos de análisis en el proceso de renovación de los diseños curriculares, que si bien ya han entrado en vigencia, no están cerrados a los ajustes necesarios que surjan de su implementación.

Bibliografía:

- AA.VV. (2007). Identidad del trabajo docente en el proceso de formación. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Aguiar, Liliana y Cerdá, Celeste (s/d). “¿Retornos, crisis o terceras vías?. Lo político y el presente en la enseñanza”. En Enseñanza de la Historia. Debates y propuestas, Cap. V. pp. 129 a 148.
- Aguiar, Liana (2003). “El retorno de la política y la narración. ¿una nueva historia enseñada?”. En *Reseñas de enseñanza de la historia*. Apehun. Universitas. Córdoba N° 1
- Bagú, Sergio. (2005). Tiempo, realidad social y conocimiento. México: Siglo XXI editores.
- Barreda, Amelia. (Noviembre de 2006). “Teoría y ciencia política. Apuntes para la recuperación de una perspectiva crítica”. 8° Congreso de Ciencia Política (Asociación Chilena de Ciencia Política). Santiago, Chile
- Barreda, Amelia. (2005). ¿La ciencia política como espejo de la realidad?: de las dificultades de su enseñanza. Responsabilidad - solidaridad (pp. 52-59). Río Cuarto: Icala.
- Barreda, Amelia. (2006). La perspectiva relacional de Bourdieu y los estudios políticos. Consideraciones epistemológicas/metodológicas. Presentada en Seminario doctoral Epistemología y metodología de Pierre Bourdieu. FCPyS/UNCuyo, Mendoza, Argentina.
- Bourdieu, Pierre. (1999). Intelectuales, política y poder. Buenos Aires: Eudeba.
- Benejam, Pilar, Joan Pagés. (1997). Enseñar y aprender ciencias sociales. Geografía e historia en la educación secundaria. Barcelona: Horsori.
- Birgin, A., Isod, I. (2007). La formación docente como asunto político-pedagógico: sujetos, saberes y experiencias. Buenos Aires, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.
- Birgin, A. (1998). Nuevas Tecnologías de Intervención en las escuelas. Programas y proyectos. Propuesta educativa 18, 51-58. Flacso Argentina.
- Buchcrucker, Cristian (2010). glosario para el estudio de la historia contemporánea. Una aproximación analítica y comparativa. Mendoza: Ediunc.
- Carretero, Mario, Voss, James (comps.). (2004). Aprender y pensar la historia. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Cerroni, Umberto. (1992). Política (método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías). México: SIGLO XXI.
- Davini, M. C. (1995). La formación docente en cuestión: política y pedagogía. Buenos Aires: Paidós.
- De la garza, Luis Alberto. (s/d). Historia y ciencia política. Revista Relaciones Internacionales, n° 53, 37-48. México: UNAM
- Dussel, I. (2003). La escuela y el tratamiento de las diferencias: sobre identidades y polémicas. Buenos Aires, Flacso Argentina.
- Foucault, M. (1990). El sujeto y el poder. Costa Rica: editorial universitaria centroamericana educa.
- Gallego, Elías. (1995). El estado actual de la enseñanza en ciencia política y administración pública. Revista Perfiles Educativos, abril-junio, n°68. México: CISE.
- Harvey, David. (2007). Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Madrid: Akal.

- Hillert, F., Ouviaña, Hernán, Rigal, Luis, Suárez, Daniel. (2011). Gramsci y la educación. Buenos Aires, argentina: Noveduc
- Mejía Quintana, Oscar. (2006). El estatuto epistemológico de la teoría política. Problemática, reconstrucción y competencia. Revista ciencia política, n°1, enero-junio, 30-57.
- Nohlen, Dieter. (2003) ¿cómo enseñar ciencia política?. Revista política y sociedad, año 2, México.
- Paoli Bolio, Francisco. (1984). las ciencias sociales. México: Trillas.
- Romano, P. (2009). Sujeto de la formación docente, sujeto a la formación docente. Repensando la normatividad del deber ser. La formación docente. Complejidad y ausencias (pp. 93-103). Córdoba: encuentro grupo editor.
- Romo Sanders, Juan Carlos. (2007). El rol didáctico de la ciencia política en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia y geografía. Revista horizontes educacionales, vol. 12, n° 2, 11-21.
- Rivera, José (2009). "Mundo contemporáneo, formación docente y los estudiantes de Geografía y Ciencias de la Tierra". Geoenseñanza, vol. 14, núm. 1, enero-junio, 2009, pp. 5-22. San Cristobal, Venezuela. Universidad de los Andes.
- Rivera, José A.(2003). "Emegentes cambios paradigmáticos en la enseñanza de la Geografía y sus efectos en el trabajo escolar continuo". Geoenseñanza año/vol. 8, n°001. San Cristobal, Venezuela, Universidad de los Andes.
- Schuster, F. (1995). Exposición. Hermenéutica y ciencias sociales. El oficio de investigador. (pp. 11-25). Rosario: Homo sapiens.
- Southwell, M. (2009). Docencia, tradiciones y nuevos desafíos en el escenario contemporáneo. La formación docente. Complejidad y ausencias. (pp. 169-199). Córdoba: Galerna.